

«LAS COSAS DE ARRIBA»

Tema: La vida espiritual

21
DE FEBRERO

OCTAVO SÁBADO



Objetivo

Recordar principios espirituales en los escritos de Pablo que deben regir la vida del creyente



Resultado

Una iglesia que crece espiritualmente



Proyecto misionero

«La preexistencia de Cristo»



Énfasis del Nuevo Horizonte

Inversión



Celebramos:

Cierre de la Semana Familiar

Al director

Este programa es una reconstrucción de un culto familiar. Puede encargarlo a una familia de cinco miembros de la iglesia, o al Ministerio de Vida Familiar.

Sugerencias

- ✓ Decore la iglesia como una sala de hogar dispuesta para un culto familiar.
- ✓ Durante el momento de la oración, oren por las familias de la iglesia.
- ✓ Invite a familias de amigos de la iglesia y regale canastas de frutas a cada familia nuclear completa, dependiendo las posibilidades de su iglesia.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

(La familia entra y se acomoda. El Padre saluda a todos con Biblia en mano)

Padre: Esta semana, mientras leía mi devocional, me encontré con este versículo de Pablo que dice: «Busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios» (Col. 3: 1).

Hijo menor: ¿Y qué quiere decir eso? ¿Que pensemos en el cielo todo el tiempo?

Hija mayor: ¿O que mantengamos la cabeza hacia arriba?

(Ríen todos suavemente)

Padre: No es que ignoremos el mundo, pero Pablo está hablando de un cambio de enfoque. De vivir aquí con la mirada allá, en las cosas de Dios.

Visitante niño: ¿Pero cómo se hace eso?

Madre: Justamente eso vamos a descubrir juntos hoy. En cada parte de este culto, veremos un ejemplo de lo que Pablo llamaría «una cosa de arriba».

Himno – Alegría en las pruebas

Padre: Cuando Pablo escribió a los filipenses, estaba preso, y aun así dijo: «Regocijaos siempre».

Hijo adolescente: ¿Alegrarse en la cárcel? Eso sí que es raro.

Madre: No es alegría porque todo esté bien, sino porque Cristo está con nosotros. Esa es una cosa de arriba: la alegría que no depende de las circunstancias.

Hija mayor: ¿Entonces por eso los himnos antiguos hablan tanto de gozo?

Padre: Exacto. Cantemos uno que lo exprese bien. ¿Qué les parece el 226, *Buscad primero*? (Todos asienten, se ponen de pie y se dirige el himno).

Lectura bíblica y oración – Una mente transformada

Visitante adulto: Se siente diferente cantar con ese sentido. Ahora entiendo mejor lo que Pablo decía.

Madre: Así es. Otra cosa de arriba es aprender a pensar como Cristo. Pablo dijo que no nos conformemos a este mundo.

Hijo menor: ¿Qué es «conformarse»?

Padre: Es copiar lo que todos hacen, sin pensar si agrada a Dios. Pero Pablo dice que hay que renovar la mente.

Hija: ¿Y cómo se renueva?

Madre: Con la Palabra. Por eso ahora leeremos Romanos 12: 2. *(Uno de los hijos lee el texto)*

Padre: Así es como aprendemos a mirar con los ojos de Dios. ¿Quién quiere orar para pedir esa renovación hoy?

Hijo menor: ¡Yo quiero! *(Oración espontánea del hijo menor)*.

Música especial – Vestirse de amor

Visitante adulto: Me siento muy bien recibido aquí.

Padre: Nos alegra. Esa también es una cosa de arriba: la comunidad, el amor sincero.

Madre: Pablo dijo que debíamos «vestirnos de amor», como quien se pone una ropa nueva.

Hija mayor: ¿Y si no me nace amar a alguien?

Visitante niño: ¡Como a ese niño que me empujó ayer en la escuela!

Padre: Ahí es donde entra el Espíritu de Dios. Él nos da misericordia, paciencia y el amor que no tenemos naturalmente.

Hija: Yo preparé una canción que habla del amor de Dios. ¿Puedo cantarla ahora? *(La hija canta la música especial. Si no, la anuncia. Todos escuchan con atención).*

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «La preexistencia de Cristo»

¿Qué le dirías a alguien que no cree que el Padre y el Hijo siempre han coexistido? ¿Por qué es una verdad tan importante? ¿Cómo explicarías que nunca ha habido un tiempo en el que el Padre estuviera sin el Hijo, excepto en la cruz, cuando hubo una «separación temporal de los poderes divinos» (Comentario bíblico adventista del séptimo día-Comentarios de E.G. de White [Florida: ACES, 1994], t. 7-A, p. 936).

Como clase, enlisten cinco pasajes de la preexistencia de Cristo y su divinidad. Tómense un día de la semana para compartir a Cristo como la esperanza de sus vidas en un momento de su espacio laboral o estudiantil. En otro caso, compártanlo como mensaje directo a todos los amigos que quieren ver en el cielo.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero – Mirar lo eterno

Padre: *(Levantando el folleto)* En un momento vamos a leer el relato misionero de este sábado, pero antes quiero que pensemos en algo que escribió Pablo.

Hijo menor: ¿Otra cosa de arriba?

Padre: Sí. Esta vez está en 2 Corintios 4: 18. Dice así: «No miramos las cosas que se ven, sino las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas».

Hija mayor: ¿Cómo se mira algo que no se ve?

Madre: Buena pregunta. No se trata de los ojos físicos, sino del corazón. Es como tener una mirada de fe: no enfocarse solo en lo que tienes o no tienes ahora, sino en lo que Dios está haciendo, aunque todavía no lo veas.

Visitante niño: Como cuando uno ora, y no ve nada, pero igual cree.

Padre: Exactamente. Buscar las cosas de arriba también es eso: mirar con esperanza, con propósito eterno.

Hijo adolescente: O sea, pensar más allá del presente.

Madre: Como Jesús, que sufrió la cruz porque vio el gozo que vendría después. El relato misionero nos ayudará a aprender a ejercitar nuestra fe *(Lo lee quien esté encargado)*.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte – El fruto del espíritu

Madre: ¿Cómo sabemos si estamos realmente buscando las cosas de arriba? Pablo nos da una lista: amor, gozo, paz, paciencia...

Hijo menor: ¡Esa es la parte que me sé! Es el «fruto del Espíritu».

Padre: Así es. Cada vez que somos más pacientes, más amables, más fieles... estamos cultivando un carácter celestial.

Hija: ¿Y si fallo en uno?

Madre: Dios no pide perfección inmediata, sino que caminemos con él. Y con su ayuda, el fruto crece. Veamos ahora la perspectiva espiritual que nos invita a desarrollar el Nuevo Horizonte.

División en clases

Informe secretarial

Padre: ¿Qué aprendimos esta semana que se parezca a las cosas de arriba?

Hija mayor: Yo aprendí que necesito cambiar la forma en que trato a mi hermanito.

Hijo menor: Yo oré antes del examen, y eso me dio paz.

Visitante niño: Yo quiero vestirme de amor, como dijeron.

Padre: Eso vale más que cualquier teoría que podamos enseñar. Pablo dijo que todo lo que antes consideraba importante, ahora lo deja por conocer a Cristo. Veamos el informe secretarial para saber cómo Dios nos está ayudando a crecer por su Palabra.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «La preeminencia de Cristo», una lección clave para conocer la naturaleza divina de Jesús.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Continuamos nuestro viaje de aprendizaje a través del libro *Los Hechos de los Apóstoles* en el **Club de Lectura**. En esta ocasión, nos adentraremos en el **capítulo 45: Cartas escritas desde Roma**. Conocerás las cartas de Pablo escritas en condición de prisionero.

Conclusión

Con este programa, hemos recorrido juntos lo que Pablo llamó «las cosas de arriba». No se trata de escapar del mundo, sino de vivir con una mirada más alta, más clara y más firme en Cristo. Buscar lo de arriba es dejar que nuestras decisiones reflejen el cielo, que nuestra mente se renueve cada día, que el amor guíe nuestras relaciones y que la esperanza eterna dé sentido a lo que hacemos hoy. Como Pablo, queremos valorar lo eterno por encima de lo pasajero, y vivir aquí abajo con un corazón que ya pertenece allá arriba, donde está Cristo.

Himno final: 511, *Marcharé en la divina luz*.

Oración final.